

**¿MADRUGAR O POSTERGAR? UN ANÁLISIS SOBRE EL MOMENTO DE
DECISIÓN DEL VOTO EN LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE COSTA RICA EN
PRIMERA RONDA, 2022.**

JOSÉ CARLOS TORRES-CENTENO

EDUARD ALBERTO HERNÁNDEZ-NÁJERA

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

**03. PROCESOS ELECTORALES Y ORGANISMOS ELECTORALES,
PARTICIPACIÓN POLÍTICA**

Introducción

El comportamiento político como fenómeno de estudio, más específicamente, el comportamiento político electoral, ha suscitado el surgimiento de una vasta literatura centrada en reflexionar acerca de cómo y por qué (o por qué no, en el caso del abstencionismo), participan las personas a través de diversos mecanismos y a causa de distintos factores. Alrededor de estas y otras incógnitas se han producido textos que hoy se consideran clásicos en la literatura especializada (Campbell et al., 1960; Dalton *et al.*, 2000; Downs, 1957; Lazarsfeld et al, 1968; entre otros ejemplos). Sin embargo, el estudio del momento de decisión del voto, esto es, el cuándo las personas deciden por qué partido y candidatura van a votar, requiere de una mayor profundización, desde el punto de vista académico, que se oriente hacia investigaciones que han observado una sugerente tendencia, sobre todo en las democracias consolidadas, a postergar la decisión de por quién votar hacia los días más próximos al día de la votación (Box-Steffensmeier et al., 2015; Dalton et al., 2000; McAllister, 2003; Pignataro, 2017), es por esta razón que interesa estudiar los factores relacionados a que las personas retarden la decisión de por quién van a votar en los procesos electorales.

A pesar de que se ha señalado la posibilidad de que no haya hasta el momento, evidencia concluyente acerca de qué explica que las personas decidan por quién votar de manera temprana o tardía (Willocq, 2019), se considera que la mera existencia de este proceso de postergación –decidir por quién votar en los días más próximos a la elección– merece ser estudiado desde distintas disciplinas, y más aún en el caso de la Ciencia Política, por sus implicaciones en términos de participación política y su relación con otros fenómenos como los procesos de desalineamiento electoral, identificación partidaria y volatilidad electoral (Blumenstiel & Plischke, 2015; Pignataro, 2017), así como el impacto que el estudio de este aspecto puede significar en el tratamiento de la incertidumbre dentro de estudios enfocados en campañas electorales (Pignataro, 2017). En el estudio de este fenómeno se han generado varias explicaciones que han puesto énfasis en distintos elementos, entre ellas se pueden identificar dos grandes corrientes o teorías para explicar el momento de decisión del voto.

Por un lado se encuentran las teorías que ponen énfasis en los factores relacionados a la sofisticación del electorado (Dalton, 1984; Dalton, 2000), mientras que por el otro están las propuestas cuyos hallazgos se vinculan a la falta de interés y desafección política, como factores que impactan el momento de decisión del voto (Cautrès & Jadot, 2007; Pignataro,

2017). Es decir, hay posiciones optimistas respecto a la postergación del voto versus otras de corte más pesimista (Willocq, 2019). En concordancia con ese orden de ideas, en este capítulo se estudia el momento de decisión del voto, y se responde a la pregunta: ¿Cuáles son los principales factores explicativos del voto tardío en la población costarricense? Esto en las elecciones presidenciales en primera ronda del 2022 en Costa Rica, las cuales, como se verá más adelante, por sus características, implican una serie de factores que se pueden considerar como inéditos en la historia democrática del país.

El capítulo está organizado en 6 segmentos restantes. El primero de ellos corresponde a una contextualización de la elección presidencial analizada; en segundo lugar, se realiza una revisión de literatura respecto al momento de decisión del voto; posteriormente se plantean las hipótesis del trabajo; luego se ofrecen algunas consideraciones de carácter metodológico para dar paso al análisis de los datos y, por último; el escrito finaliza con el apartado de discusión y se presentan los principales hallazgos de la investigación.

La elección del 2022 y algunos de sus antecedentes

Como se ha podido constatar en la realidad costarricense y los escritos que se han producido en los últimos meses para retratarla (Alfaro-Redondo, 2023; Cascante y Gúzman, 2022; Gómez, Aguilar y Chacón, 2022; entre otras fuentes), las elecciones nacionales del 2022, específicamente la primera ronda, tienen una serie de particularidades propias como proceso electoral, en la cual convergen tanto elementos contextuales/históricos que tienen influencia en la toma de decisiones de la población mediante el ejercicio del voto, así como hechos que competen únicamente a este proceso nacional. En ese sentido, en el marco de este apartado se pretende realizar una breve sistematización de algunos hechos que se engloban dentro de la elección nacional del 2022 y que facilitan su entendimiento, lo cual además, la constituye como una elección de interés en el estudio del voto y el momento de decisión de las personas votantes, así como en el área de la Ciencia Política en general.

Un hecho relevante en la elección de 2022 es la inscripción de 25 agrupaciones en la contienda por el Poder Ejecutivo (Tribunal Supremo de Elecciones, s.f.). Esto posibilita la exposición de dos debates actuales sobre el funcionamiento de los partidos políticos y las candidaturas que las representan dentro de la escala nacional: por un lado una posible crisis de representación política aunada a otros temas de interés (abstención y las limitaciones del voto) y por el otro, la *imagen* que tienen históricamente las figuras implicadas en el proceso.

Sobre el primer debate, es posible destacar la dimensión simbólica que tienen los partidos políticos, pues son la vía que conectan a las personas ciudadanas con las figuras estatales, por lo cual, un segmento específico de la población tiene la posibilidad de depositar sus demandas a las instituciones representativas con la intención de que estas generen acciones en pro de sus intereses (Easton, 1979, como se citó en Losada y Rivas, 2020, p. 53), sin embargo, es una labor que adquiere complejidad con el pasar de los años, un ejemplo claro es el incremento en la cantidad de agrupaciones partidarias a nivel nacional (Tribunal Supremo de Elecciones, s.f.) que se buscaron la Presidencia de la República. Así, se observa en la actualidad una crisis en cuanto a la confianza que tiene la población ante estas instituciones, lo

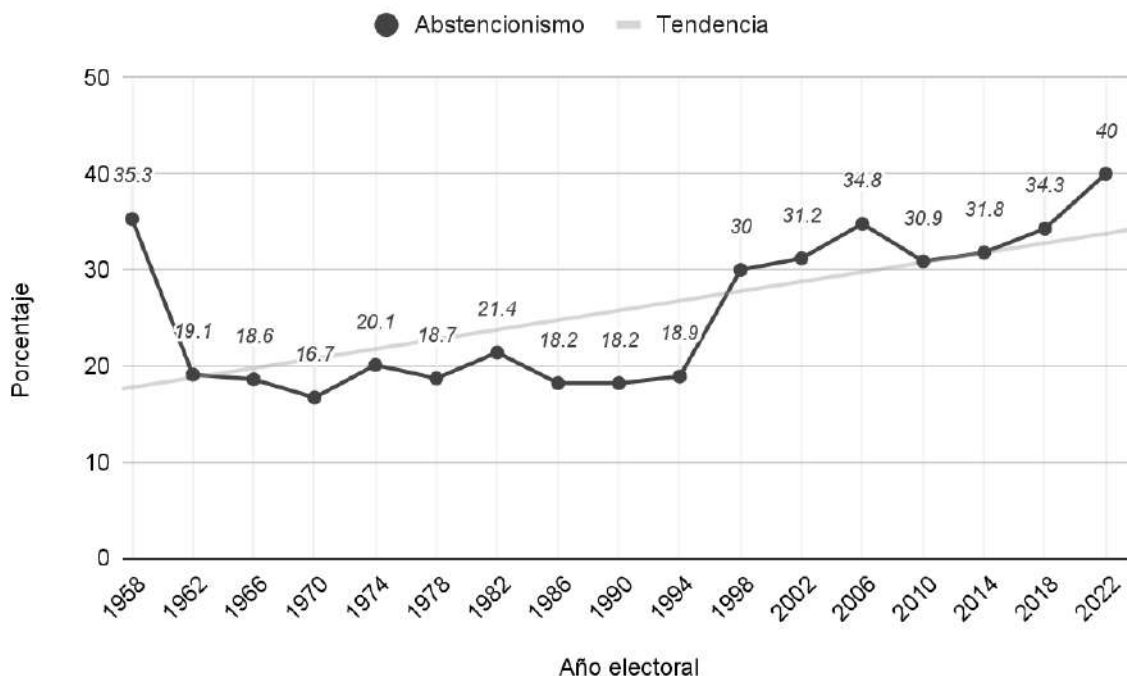
cual conlleva a que dentro de las democracias contemporáneas los partidos políticos tradicionales tengan un declive y permite que se habilite un horizonte de posibilidades para que figuras políticas nuevas capten los malestares de la población.

Lo anterior puede observarse empíricamente en el proceso electoral del 2022 por el surgimiento de nuevas fuerzas políticas, así como el imaginario en torno a los partidos políticos que se plasman en la opinión pública de la población costarricense. De acuerdo con el Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) (Alfaro-Redondo et al., 2023) que recopila la opinión pública de la población costarricense de manera periódica, los partidos políticos son una de las instituciones peor valoradas en los últimos años, en ese sentido se observa que del mes de agosto de 2019 a septiembre de 2023 mantienen una valoración promedio de 3.88 puntos en una escala de 0 a 10. Lo anterior es consecuente con lo que expone la literatura al respecto, ya que el Partido Progreso Social Democrático al ser de reciente creación – fundado en mayo de 2018– (Tribunal Supremo de Elecciones, s.f), aunado al contexto de baja valoración hacia los partidos políticos, sale victorioso en la contienda contra el Partido Liberación Nacional, considerado como un partido tradicional.

Por otra parte, en la literatura se encuentra la tendencia de relacionar los *límites* de la representación política con elementos como el abstencionismo electoral y las limitaciones de las herramientas con las que cuenta el electorado para elegir a las y los representantes, como es el caso del voto. En relación con esto, en la escala nacional Sáenz-Bonilla (2021) retoma este debate específico a partir del proceso electoral del año 2018, ya que este tiene una presencia considerable en los últimos procesos electorales a escala nacional como muestra el autor.

Sobre esta línea, conviene resaltar los planteamientos de Raventós, Fournier, Ramírez, Gutiérrez y García (2006), sobre las tres etapas históricas del abstencionismo: la primera dada hasta 1960, momento en el cual se considera la consolidación del sistema de partidos políticos costarricense, lo que produjo un decrecimiento en el porcentaje de abstencionismo, que lo mantuvo constante en la segunda etapa, mientras que en una tercera etapa, desde el año 1998, los porcentajes vuelven a presentar un incremento, hecho que suscita nuevas discusiones teóricas sobre el abstencionismo en Costa Rica. Esto permite sumar al marco contextual las preocupaciones existentes dentro de la academia en relación con los debates sobre la representación política y su visualización directa en los indicadores de abstencionismo, los cuales como se observa en el Gráfico 1, muestra un incremento desde los últimos 10 años, con un antes y un después desde la tercera etapa mencionada.

Gráfico 1. Tendencia de abstencionismo en Costa Rica, de 1958 a 2022.



Fuente: Elaboración propia con base en Sáenz (2021), Reventós et al. (2006) y Tribunal Supremo de Elecciones (2022)

Al respecto Pignataro (2018) señala que esto se acompaña de la erosión de las identidades sociales estructuradoras del voto, cambios en los comportamientos políticos del electorado, visto con el crecimiento en la oferta partidaria, así como el desgaste en la lealtad que se tiene hacia los partidos políticos, entre otros elementos que lleva a un panorama político que “se caracteriza por la polarización ideológica, el fortalecimiento del radicalismo político y el auge del populismo en distintas variedades” (p. 87), al menos para el proceso del 2018, mientras que para la elecciones del 2022, como señala Treminio (2022), el panorama tiende a la moderación y se centra en elementos más técnicos y económicos que discursivos e ideológicos. Estos aspectos convergen dentro del marco para comprender el comportamiento electoral de las personas votantes en Costa Rica, la forma en que eligen por quién votar cada cuatro años, y específicamente, el momento en el cual estas personas deciden hacerlo.

Además, de manera contextual es necesario tomar en consideración a las figuras políticas que se encontraban en la contienda para la elecciones nacionales del 2022, en este caso por la cantidad de partidos políticos inscritos, para una adecuada representación se da un énfasis en los tradicionales y sus candidaturas (Pignataro y Treminio, 2019) como el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC), Partido Liberación Nacional (PLN) que tienen una amplia trayectoria, así como el Partido Acción Ciudadana (PAC) que venía de dos gobiernos consecutivos. Por otro lado, se retoma el papel del Partido Progreso Social Democrático (PPSD) que contrariamente, era un partido que tenía una corta trayectoria política por su reciente fundación.

Con relación a este punto, autoras como Fernández de Mantilla y Flórez Pinilla (2008) desde el enfoque de la elección racional, exponen que parte de la decisión que se toma a la hora de hacer efectivo el ejercicio del voto puede estar cruzado por la *imagen* que la población se ha hecho de las personas candidatas, así como sus actuaciones en la historia de sus países, lo cual retoma la escala de los partidos políticos a los cuales estas figuras representan. Por lo que “la base de la decisión son las percepciones de los electores con respecto a los políticos, sus políticas y partidos que representan. La percepción consta de imágenes conformadas por elementos de tipo cognitivo aunados a elementos de tipo afectivo” (Fernández de Mantilla y Flórez Pinilla, 2008, p. 203), lo cual dialoga con la imagen existente respecto a los partidos políticos de larga data y sus candidaturas por un lado, mientras que en el otro aún no había una imagen de referencia del Partido Progreso Social Democrático.

Así, según los conceptos brindados por Barr (2009), existía la disputa entre *insiders* – quienes llegan al poder mediante partidos políticos establecidos– como es el caso de los tradicionales PLN, PUSC, y parecía ser el caso del PAC por la consolidación de dos gobiernos seguidos hasta que este no supera la segunda ronda electoral para luego desaparecer el mapa electoral (Alfaro-Redondo, 2023); en contraposición de Rodrigo Chaves Robles que se posiciona como *outsider*, aunque fungió como Ministro de Hacienda en el gobierno Alvarado Quesada de 2022 (Cortés, Rojas y Chavarría, 2023), lo cual le genera beneficios como un *anti-establishment* que se separa de las otras estructuras establecidas, las cuales tienen un historial nacional (el recuerdo de las personas ciudadanas) de sus acciones en la política.

Consideraciones teóricas

La literatura acerca del momento de decisión del voto no ha sido ampliamente desarrollada en términos comparativos con otras áreas de investigación, sin embargo, existe un número considerable de estudios que han abordado esta cuestión. Bajo esa consigna se opta por señalar algunas de las principales corrientes teóricas que han estudiado el momento de decisión del voto, y sus hallazgos, para así dar cuenta de cuáles han sido los principales factores explicativos, respecto al momento de decisión, lo cual se constituye en la base para el planteamiento de los supuestos teóricos del estudio.

Por un lado se encuentran los aportes teóricos que han puesto énfasis en la desafección partidaria, falta de interés político y apatía política (Cautrès & Jadot, 2007; Fournier et al., 2004; McAllister, 2003; Lazarsfeld et al, 1968; Pignataro, 2017) –considerada como la postura pesimista– como factores relevantes en el estudio del momento de la decisión del voto. Generalmente se suele argumentar que la falta de interés favorece la postergación (Pignataro, 2017), aunque, es importante señalar que, si bien existe evidencia que respalda esta propuesta (Cautrès & Jadot, 2007), también hay insumos empíricos que contrastan esta relación y demuestran que no es significativa (McAllister, 2003). De tal manera que parece no haber evidencia concluyente respecto a la influencia de la desafección partidaria y la postergación del voto (Willocoq, 2019).

La noción optimista a su vez, de alguna forma reacciona ante su contraparte pesimista y argumenta que la postergación del voto no debería entenderse en el marco de un escenario

de desafección partidaria o falta de interés político, sino que se explica por otros factores (Willocq, 2019). De manera que desde esta postura, la respuesta no está en la apatía política sino que más bien refleja un comportamiento positivo que es típico de un proceso de sofisticación política, lo cual está en sintonía con la propuesta teórica de Dalton (1984; 2013), y además encuentra relación con las teorías de la modernización y cambio cultural (Inglehart y Wezel, 2006), desde las cuales lo que se esperaría es que: “los votantes tardíos provengan de grupos etarios jóvenes, de mayor nivel educativo e ingresos (...)” (Pignataro, 2017, p. 421). Esto es consecuente con la idea de que existe un nuevo votante tardío que se caracteriza por tener altos niveles de sofisticación (Dalton, 2006).

Lo anterior se articula como una razón por la cual en el marco de la movilización cognitiva (Willocq, 2019) no se esperaría encontrar una alta identificación partidaria dado que los partidos políticos perderían protagonismo como atajos informativos, en la medida en que las personas se informen por otras vías, lo cual se explica también por la expansión y alcance de los medios de comunicación masiva (Willocq, 2019, p. 58). En general, lo esperable desde estas propuestas teóricas es que las personas tarden más en tomar su decisión sobre por quién votar, dado que deben procesar y analizar la información proveniente de distintas fuentes.

Los cálculos estratégicos también se han propuesto como un predictor del momento de decisión del voto. Estos cálculos hacen referencia a las consideraciones que dan relevancia a elementos como la probabilidad de que una candidatura triunfe en las elecciones o no, como principal insumo para tomar la decisión (Willocq, 2019). En ese sentido se espera que las personas votantes estratégicas tiendan a posponer la decisión del voto porque están a la espera de información táctica que se produzca mientras la campaña electoral se desarrolla (Irwin & Van Holsteyn, 2008). Esto ha sido apoyado por los hallazgos de ciertos estudios los cuales muestran que en votantes estratégicos el momento de decisión del voto es más tardío (Blumenstiel & Plischke, 2015; McGregor, 2012).

Otros estudiosos y estudiosas han puesto énfasis en variables sociodemográficas para explicar distintos comportamientos, como la participación por medio del voto. Así, se ha propuesto, por ejemplo, que hay diferencias entre hombres y mujeres a la hora de votar. En términos más precisos, se ha planteado que los hombres votan menos que las mujeres (Carreras & Castañeda-Angarita, 2013). De hecho las características sociodemográficas que suelen predominar en las discusiones sobre decisión del voto son dos: la edad y el género (Willocq, 2019, p. 54). Se han identificado además una suerte de patrones o comportamiento esperado respecto al fenómeno de la postergación. Particularmente se espera que votantes jóvenes tiendan a decidir tardíamente respecto de sus contrapartes de mayor edad (Blumenstiel & Plischke, 2015; Cautrès & Jadot, 2007; Fournier et al., 2004; McGregor, 2012), a lo cual es posible sumar los señalamientos explicitados con base en Pignataro (2018), sobre la tendencia a que las personas jóvenes, con mayor nivel de educación y con mejor ingreso sean votantes tardíos.

A pesar de lo anterior hay que señalar que no necesariamente se argumenta que la edad en términos aislados afecta el momento de decisión del voto, sino que es más bien el proceso de socialización política derivado de ésta (Cautrès & Jadot, 2007). Esto se produce entonces,

porque las personas jóvenes han estado expuestas a menos procesos electorales haciendo que tengan menos experiencia en la dinámica respecto a sus contrapartes mayores (Willocq, 2019). Investigaciones que discuten comportamiento político electoral han dado con hallazgos que refuerzan esta idea, mostrando que no es la edad *per se* o el envejecimiento lo que afecta la decisión del voto –ya no solo el momento de la misma– sino que lo determinante es la consolidación de un hábito a través del tiempo (Alfaro-Redondo, 2019; Plutzer, 2002).

Alrededor del género también se han realizado esfuerzos teóricos que vinculan este factor al momento de decisión del voto. Por un lado hay evidencia que favorece la idea que las mujeres tienden a postergar el momento de su decisión en mayor medida que los hombres (Catellani & Alberici, 2012; Cautrès & Jadot, 2007; McGregor, 2012), sin embargo hay estudios que a pesar de no encontrar una tendencia inversa, sí dan cuenta de que no existe un impacto significativo entre el género y el momento de la decisión (Gopoian & Hadjiharalambous, 1994; Hopmann, 2012). De tal manera que, la evidencia parece no ser concluyente en este aspecto, por tanto el debate respecto a la influencia del género como un predictor del momento de decisión del voto sigue abierto.

Otra explicación que se ha desarrollado para abordar el momento de decisión del voto pone énfasis en la identificación partidaria, que también podemos entender como simpatía partidaria. Aquí la idea central refiere a que se ha observado que las personas que se identifican con partidos políticos tienden a decidirse de manera temprana (Blumenstiel & Plischke, 2015; Dalton, 2007; Fournier et al., 2004; McAllister, 2003; McGregor, 2012). En ese sentido se puede argumentar que la identificación o simpatía partidaria acelera el momento en que se decide el voto, por lo cual, en este escenario los partidos políticos no necesariamente tendrían un rol central como atajos informativos, sino que la decisión del voto se explicaría por simpatía e identificación, tal como se advirtió.

Las características personales de las candidaturas también se consideran como un factor determinante respecto al momento de decisión. Se plantea una primera consideración en la cual es pertinente observar si el candidato o candidata es el presidente en ejercicio o no (*incumbent*), pues lo esperable es que en votantes que se deciden pronto, su intención de voto se dirija hacia candidaturas que confrontan al *incumbent*, y que por otro lado, los votantes tardíos se inclinen hacia la presidencia en ejercicio (Pignataro, 2017). Asimismo, esto habilita la posibilidad de sumar a la discusión las implicaciones de tener en la contienda a figuras políticas de larga data o en otra arista, a nuevas personalidades.

Para cerrar este segmento hay que señalar que las explicaciones teóricas discutidas refieren ciertamente a características individuales de los electorados, lo cual ha sido lo usual en los estudios sobre el momento de decisión del voto. Sin embargo, también se ha propuesto que el momento de decisión podría responder más bien a factores contextuales (Henderson y Hillygus, 2016; Plischke, 2014). Esto se apoya en evidencia de estudios que utilizan la encuesta tipo panel como técnica de investigación, y que han encontrado que los votantes que deciden de manera temprana en una elección, deciden tardíamente en la siguiente (Cautrès & Jadot, 2009), ante lo cual se evidencia en primer lugar, que el momento de la decisión del voto no es estable (Chaffee & Rimal, 1996; Gopoian & Hadjiharalambous, 1994; Henderson & Hillygus,

2016), y que además, se explica por factores contextuales que cambian el comportamiento de las y los votantes.

En el caso de estos condicionantes contextuales se ha dado énfasis en algunos elementos como el grado de fragmentación y la cantidad de ofertas electorales viables que participan en la contienda (Plischke, 2014). La competitividad de la elección también se considera relevante en la literatura (Henderson y Hillygus, 2016) como un factor que interviene en el momento de decisión del voto respecto al interés en la política. Aquí lo esperado es que a mayor cantidad de ofertas electorales, las personas tiendan a retardar el momento de su decisión (Willocq, 2019).

Planteamiento de hipótesis

A partir de las consideraciones teóricas realizadas en el acápite anterior, es posible dialogar con las posturas en la realidad y plantear a continuación las hipótesis de trabajo. Este punto se enfoca en determinar los factores que influyen en que las personas se inclinen por decidir a quién dar su voto durante los días más próximos elecciones, o sea, dar con un voto tardío.

En ese sentido, la hipótesis 1 encuentra respaldo en las posturas teóricas que suscriben la noción pesimista (Willocq, 2019), según la cual en contextos de desafección partidaria (Cautrès & Jadot, 2007; McAllister, 2003) el momento de decisión del voto se posterga. Además hay evidencia para suponer teóricamente que las personas que varían en mayor medida su intención del voto, tiendan a postergar su decisión hacia los días próximos a la elección (Blumenstiel & Plischke, 2015).

H1. *La desafección partidaria, poco interés en la política, poco interés en las elecciones y la inestabilidad electoral¹ aumentan la probabilidad de dar un voto tardío.*

Asimismo, de acuerdo con las teorías de la modernización y cambio cultural (Inglehart & Wezel, 2006), así como un incremento en la facilidad para informarse producto de un mayor alcance de los medios de comunicación masiva (Willocq, 2019) se espera que los votantes tardíos tengan ciertas características; como un alto nivel de información sobre la campaña electoral, que sus ingresos sean mayores y que sean principalmente jóvenes (Pignataro, 2017, p. 421). Además, no deberían tener una alta cercanía a los partidos políticos porque sus características les permiten prescindir de estos como atajos informativos o heurísticas (Willocq, 2019, p. 58) para decidir su voto, esto plantea la interrogante de la hipótesis 2.

H2. *Los votantes sofisticados tienden a retardar el momento de su decisión del voto.*

Ahora bien, se debe considerar que las personas tienden a decidir a qué candidatura apoyar basadas en factores estratégicos, como la probabilidad de que un partido político triunfe

¹ Se habla de *estabilidad* y no de *volatilidad*, puesto que no medimos el recuerdo de las personas votantes sobre los cambios en la intención de voto de una campaña a otra, sino las fluctuaciones reportadas por las personas respecto a su intención de voto durante un mismo proceso electoral. Para un análisis sobre la variabilidad electoral en el caso de Costa Rica, véase Guzmán-Castillo (2023).

en las elecciones (Willocoq, 2019), lo cual refiere a la realización de un voto estratégico. Es por ello que la hipótesis 3 se interesa por estudiar que este tipo de voto aumenta la probabilidad de que las personas posterguen su decisión, ya que esperan contar con la mayor cantidad de información posible para finalmente decidirse.

H3. *Los votantes estratégicos deciden de manera tardía el momento de decisión del voto.*

Debe considerarse que las elecciones de Costa Rica del 2022 contaron con la participación del mayor número de fuerzas políticas en la historia democrática de dicho país (Treminio, 2022). Razón por la cual de acuerdo con las posturas que favorecen a los factores contextuales como predictores del momento de decisión del voto (Henderson & Hillygus, 2016; Plischke, 2014), la hipótesis 4 espera observar un aumento en el tiempo de decisión del voto a nivel general –un porcentaje mayor de decisoras y decisores tardíos– así como un interés en considerar la presencia del momento de no decisión, o sea, abstenerse de votar en las elecciones.

H4. *El aumento en la oferta partidaria incide en el momento de decisión del voto: a mayor cantidad de candidaturas, mayor el tiempo de decisión del voto.*

Es esperable que las características personales de las candidaturas tengan influencia en el momento de decisión del voto, de manera específica la hipótesis 5 apunta a que las personas que aplazan la decisión de votar se inclinan hacia la presidencia en ejercicio, o sea, por el incumbent (Catellani & Alberici, 2012; Pignataro, 2017). Con ello, los votantes tardíos se influyen negativamente según las características personales como el pensar en votar por otra candidatura o el votar por una candidatura nueva.

H5. *Las características personales de la candidatura (si es incumbent) afectan negativamente a las personas que brindan un voto tardío.*

Consideraciones metodológicas

En el desarrollo del trabajo se ha discutido sobre ciertos factores que explican el momento de decisión del voto. El texto de Adrián Pignataro (2017) identifica cuatro factores: “el nivel de información, el interés en la política, la identificación partidaria y las características personales del candidato” (p. 420), incluyendo también una variable sobre estabilidad electoral. A la luz de la revisión teórica realizada se considera que esas variables poseen vigencia. A esto se agrega otro factor relacionado al tipo de voto (estratégico o no); y se controla por ciertas variables sociodemográficas: edad, género, percepción sobre ingresos económicos y nivel educativo. En este orden de ideas, se siguen las reflexiones y hallazgos de quienes encuentran influencia del género (Catellani & Alberici, 2012; Cautrès & Jadot, 2007; McGregor, 2012); la edad (Blumenstiel & Plischke, 2015; Cautrès & Jadot, 2007; Fournier et al., 2004; McGregor, 2012), ingresos y nivel educativo (Inglehart y Wezel, 2006) respecto al momento de decisión del voto, específicamente la postergación. A continuación se ofrece una tabla que muestra la descripción de las variables independientes advertidas (véase tabla 1)

TABLA 1. DESCRIPCIÓN DE VARIABLES INDEPENDIENTES²

Predictores	Descripción de las variables
Educación	Año de escolaridad auto reportado
Sexo	Sexo con el cual se identifica la persona entrevistada
Edad	Auto reporte de la edad en años cumplidos
Ingreso subjetivo	Percepción auto reportada de los ingresos económicos (o salario) que recibe la familia mensualmente
Simpatía política	Simpatizar con alguna agrupación política
Estabilidad	Fluctuaciones reportadas por las personas respecto a su intención de voto durante el proceso electoral
Nivel de información (índice de comunicación)	Índice de información, orientado a medir el nivel de información de las personas sobre la política
Interés en la política	Auto reporte del interés en la política de 1 a 5, en donde 1 significa nada de interés y cinco mucho interés
Interés en las elecciones de febrero	Auto reporte del interés en la política de 1 a 5, en donde 1 significa nada de interés y cinco mucho interés
Voto estratégico	Principal influencia para votar por una candidatura orientada a cálculos estratégicos: Que le gusta votar a ganar; Quería evitar que ganara otro candidato
Personalismo	Principal influencia para votar por una candidatura orientada a factores personales de la candidatura: Que el candidato era nuevo; Le gustó el candidato

Fuente: elaboración propia con base en encuesta del TSE (2022).

² Para observar a detalle la pregunta empleada en el cuestionario para cada una de las variables, y las lógicas de agrupación en el modelo, véase la sección Anexos: Anexo 1. Operacionalización de variables.

Además de los predictores descritos, hay que señalar el caso de la cantidad de partidos políticos inscritos en la contienda electoral. Lo deseable habría sido que dentro del cuestionario base de la encuesta, se incluyeran preguntas o reactivos sobre la posible influencia de este elemento en la intención y decisión del voto, sin embargo, esto no fue posible, y por esta razón, se recurre a un análisis alternativo de la posible influencia que tiene este factor. En términos sencillos, se analiza el comportamiento del momento de decisión a través de los años, pues, se esperaría que cuando prácticamente se duplica la cantidad de partidos entre una elección y la otra (2018-2022), haya un efecto de postergación en el momento de decisión, por las dificultades que supone estar al tanto de la información que se genera en una campaña con tantas fuerzas políticas como la del 2022.

Análisis de datos

Según los planteamientos realizados en secciones anteriores, corresponde ahora estudiar cuáles son los factores que explican el voto tardío en la primera ronda electoral de las elecciones presidenciales del año 2022. Para ello, se utiliza el modelo estadístico de regresión logística³, debido a que la variable de estudio, el momento de decisión del voto, se encuentra codificada en dos niveles⁴: voto temprano y el nivel de referencia o interpretación, el voto tardío. En este sentido, se realiza la operacionalización de la variable dependiente a partir de una lógica dicotómica (véase tabla 2).

TABLA 2. OPERACIONALIZACIÓN DE LA VARIABLE DEPENDIENTE

Y=	Pregunta en el cuestionario	Codificación en la base de datos	Agrupación dicotómica	Codificación en el modelo
Momento de decisión del voto	En la elección de febrero, ¿cuándo decidió usted por quién votar para presidente?	1. Mucho antes de la campaña 2. Durante la campaña 3. La semana antes de la elección 4. El propio día de las elecciones	1:2= 0 3:4= 1	0= Voto temprano 1= Voto tardío

Fuente: elaboración propia con base en encuesta del TSE (2022).

³ Respecto a dicho modelo de regresión, Pignataro (2016) señala: "El interés con el modelo logístico es explicar el comportamiento de una variable dependiente Y categórica con base en una o muchas variables independientes Xk" (p. 101). Estos análisis son utilizados además como modelos de *machine learning*, aunque con la salvedad de que en comportamientos de alta complejidad pueden generar problemas de sobre ajuste (Sandoval, 2018).

⁴ Aunque la pregunta del cuestionario contempla cuatro niveles: mucho antes de la campaña, durante la campaña, la semana antes de la elección y el propio día de la elección; se opta por agruparla en dos niveles en un ejercicio de parsimonia estadística.

Ahora bien, si se toma en cuenta lo presentado por Pignataro (2016) sobre el modelo de regresión logística, este cuenta con la siguiente ecuación lineal para la presentación de dicho modelo:

$$z = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \beta_3 x_3 + \dots + \beta_n x_n$$

Para este caso se decidió generar dos modelos de regresión, el primero contempla la presencia todas las variables explicativas (educación, sexo, edad, ingreso subjetivo, simpatía partidaria, estabilidad electoral, índice de comunicación, interés en la política, interés en la elecciones de febrero 2022, voto estratégico y personalismo). Sin embargo, a la hora de observar los coeficientes de este primer modelo, así como su significancia estadística, sumado a un análisis de varianza para diferencia de medias que contemplan las variables (véase anexo 2), se observa que en el caso de las variables políticas, algunas de las que no son significativas en el modelo tampoco presentan diferencias estadísticamente significativas en el análisis de varianza. Con ello se puede argumentar que, con base en los datos disponibles, esas variables no son tan relevantes para estudiar el momento de decisión del voto planteado en el caso de estudio. En términos simples los análisis estadísticos realizados permiten recuperar el valor explicativo de algunas variables y excluir a otras.

Cabe mencionar que en el primer modelo (modelo 1) el interés en las elecciones no es estadísticamente significativo, pero se encuentra cercano al punto de referencia (0.068/0.050). Con ello, inicialmente se sugiere que esta variable puede estar influida por otra variable que representa la misma dimensión, el interés en la política. Así, al aplicar un *test* de correlación estadística se confirma que se encuentran relacionadas de manera estadísticamente significativa, por lo cual, para evitar problemas como multicolinealidad, asimismo, mejorar el potencial explicativo del interés en las elecciones, se excluye del modelo 2 la variable interés en la política.

Tabla 3. Coeficientes de modelos logísticos

<i>Predictores</i>	Modelo 1			Modelo 2		
	<i>Estimados</i>	<i>Error estándar</i>	<i>Valor p</i>	<i>Estimados</i>	<i>Error estándar</i>	<i>Valor p</i>
(Intercept)	-0.07	0.53	0.888	-0.545	0.41	0.193
Secundaria o técnica	-0.55	0.17	0.002	-0.538	0.17	0.002 **
Universitaria	-0.88	0.22	<0.001	0.831	0.22	0.001 ***
Mujer	0.16	0.14	0.245	0.166	0.14	0.242

Edad en años cumplidos	0.00	0.00	0.983	0.000	0.00	0.949
Ingreso subjetivo: No les alcanza, tienen dificultades	-0.38	0.21	0.075	-0.358	0.21	0.097
Ingreso subjetivo: Les alcanza justo, sin grandes dificultades	-0.27	0.21	0.197	-0.236	0.21	0.268
Ingreso subjetivo: Les alcanza bien, pueden ahorrar	-0.17	0.26	0.513	-0.141	0.26	0.598
No simpatiza con algún partido político	0.68	0.14	<0.001	0.707	0.14	0.001 ***
Estabilidad: Pensó en votar por otro candidato	0.71	0.17	<0.001	0.732	0.17	0.001 ***
Estabilidad: Estuvo indeciso hasta el último momento	1.23	0.21	<0.001	1.253	0.21	0.001 ***
Índice de comunicación	0.04	0.05	0.478			
Interés en la política	-0.06	0.05	0.305			
Interés en elecciones de febrero	-0.10	0.05	0.068	-0.133	0.05	0.008 **
Voto estratégico	-0.06	0.05	0.208			
Personalismo	-0.04	0.06	0.500			
Observaciones	1088			1088		
R ² Tjur	0.101			0.097		

Nota: *** $p < .01$, ** $p < .05$

Fuente: elaboración propia con base en encuesta del TSE (2022)

Con el nuevo modelo (modelo 2) fue posible mantener la significancia estadística de la educación secundaria o técnica, el nivel educativo universitario, así como la simpatía partidaria, la estabilidad electoral y, sumar el potencial explicativo de las elecciones de febrero como se discute con anterioridad. Cabe señalar que con los cambios realizados se incrementa el valor explicativo del análisis de regresión.

Como se adelantó, es posible determinar que las variables que explican el momento de decisión del voto tardío con una significancia estadística menor a 0.05 son: el nivel educativo de secundaria o técnica y la educación universitaria, el hecho de que la persona no simpatice con algún partido político en comparación a si lo hiciera, la estabilidad electoral en dos escalas (si pensó en votar por otro candidato o si estuvo indeciso hasta el último momento) y como se ha reiterado, el interés por el primer proceso electoral del 2022. Sobre la incidencia de estas variables, cabe reiterar que las siguientes interpretaciones son estadísticamente significativas:

1. El nivel educativo de secundaria o técnico, así como tener un grado educativo universitario hace más probable que se postergue el voto, en comparación con si la persona no tiene algún grado educativo o sólo tiene educación primaria. Manteniendo constantes las demás variables.
2. Por su parte, la simpatía partidaria indica que en el caso de que la persona no considere que simpatiza con algún partido político es más probable que se incline por un voto tardío en comparación con aquellas personas que son simpatizantes con algún partido político. Con las demás variables constantes.
3. Ahora bien, el interés en el proceso electoral cuenta con la suficiente evidencia estadística para establecerlo como un elemento explicativo de la postergación del voto, ya que dicho interés hace menos probable que las personas se inclinen por dar un voto tardío. Al mantener constantes todas las demás variables.
4. Por último, quienes pensaron en votar por otra persona candidata o estuvieron indecisas hasta el último momento hacen más probable dar con voto tardío en comparación a las personas que siempre estuvieron decididas por el mismo candidato. Cuando se mantienen constantes el resto de variables.

Por otra parte, es posible apuntar que el modelo de regresión ejecutado (modelo 2) muestra una adecuada potencia explicativa para el momento de decisión del voto, particularmente para el caso del llamado: voto tardío; al ser esa la categoría de interés. Esto porque clasifica de manera adecuada un porcentaje importante de los casos⁵, teniendo en cuenta la complejidad de los fenómenos sociopolíticos. Finalmente, al observar algunos estadísticos

⁵ Ver sección de anexos, anexo 3: matriz de confusión.

útiles para evaluar la precisión del modelo tales como la sensibilidad, la especificidad o la exactitud por ejemplo, los resultados también son positivos⁶.

Contrastación de hipótesis

Los resultados anteriores del modelo 2 ofrecen cierta evidencia a favor de la hipótesis 1, en el entendido de que las personas que no simpatizan con partidos políticos, cuya intención de voto es menos estable y que no tienen interés en las elecciones, tienden a postergar su decisión final de voto. A la inversa, se observa que simpatizar con un partido, y tener interés en las elecciones, acelera el proceso de decisión, lo cual haría también que la estabilidad de esa decisión sea mayor. También se esperaba encontrar que el interés en la política y en el proceso electoral tuviera influencia, lo cual se cumple parcialmente, ya que en el modelo 1 ninguna de estas variables es significativa, pero al excluir el interés en la política la magnitud del efecto del interés en las elecciones de febrero adquiere significancia estadística. En términos generales, la mayoría de los postulados se cumplen para la primera hipótesis.

La hipótesis 2, la cual parte de la propuesta sobre la sofisticación política, propone que las y los votantes tardíos deberían poseer ciertas características, respecto de lo cual, se rechaza la influencia del nivel de información, el nivel de ingresos, y la edad; pues, no hay evidencia estadísticamente significativa que permita concluir que dichos factores influyen en el momento de decisión. Únicamente aparece como significativa la influencia del nivel de educación, pero la presencia de esa única variable de manera aislada no permite aceptar la tesis de la sofisticación. También hay que señalar que desde esta última noción teórica, la simpatía partidaria se considera un elemento influyente, pero a pesar de que la magnitud (significativa) y la dirección de la misma (inversa) es congruente con lo esperado, ésta se produce en desconexión con las otras variables advertidas. Es decir; la no simpatía partidaria podría aceptarse como un indicador de sofisticación, siempre que se acompañe de altos niveles de información, mayores ingresos, y se produzca sobre todo en personas jóvenes (Pignataro, 2017).

También se rechazan las hipótesis 3 y 5: no hay evidencia a favor de que el personalismo y el voto estratégico estén correlacionados con la postergación del voto. Cabe señalar que la categoría estabilidad, vista en la pregunta “Pensó en votar por otro candidato” puede ser una representación del voto estratégico, misma que muestra significancia estadística en el modelo, pero para términos del escrito no se contempla como parte de esa dimensión, por lo que la hipótesis 3 no puede confirmarse.

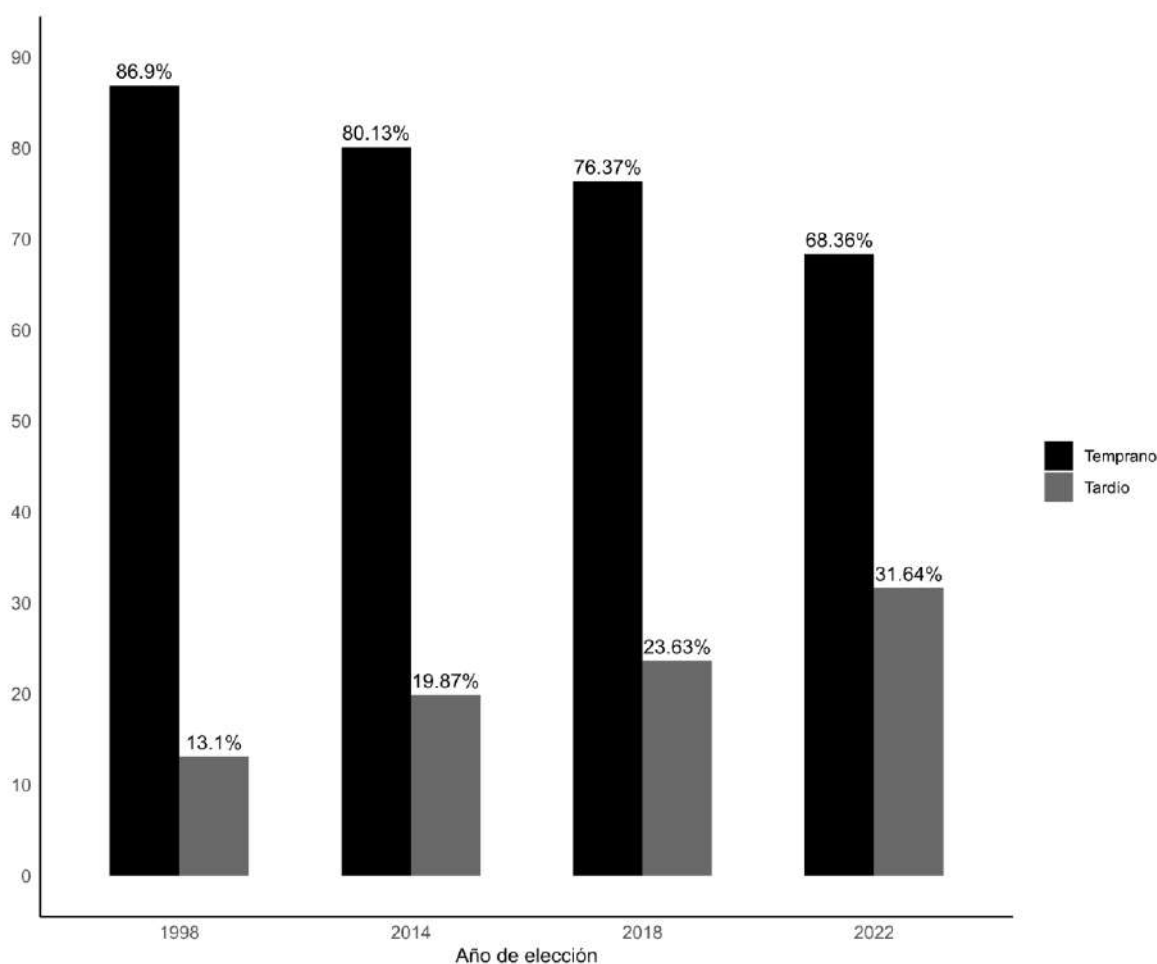
Ahora bien, la hipótesis 4 postula que ciertos factores de carácter coyuntural, particularmente la cantidad de partidos políticos que compiten en la contienda, influyen en el momento de decisión. Para evaluar esta hipótesis no se recurre a los resultados del modelo de regresión, tal como se advirtió en el segmento sobre consideraciones metodológicas. En ese

⁶ Ver sección de anexos, anexo 4: evaluación del modelo.

sentido conviene recordar que la tendencia en las democracias consolidadas parece apuntar hacia la postergación, es decir, decidir por quién votar en los días más próximos a la elección.

Al observar el caso de Costa Rica a través de la historia política electoral reciente, la evidencia respalda el supuesto anterior, dado que entre la elección presidencial del año 1998 y las más recientes elecciones del 2022, el decidir “mucho antes” por quién votar, pasó de representar a casi 9 de cada 10 personas votantes, a prácticamente 7 de cada 10. Si bien el grueso del electorado aún se decide de manera temprana, lo cierto es que de manera sostenida en el tiempo, el decidir hacia los días más próximos ha ganado peso en términos porcentuales, a la vez que decidir temprano, lo ha perdido en cierta medida. Cabe señalar que la disponibilidad de los datos permite representar el momento de decisión en cuatro elecciones: 1998, 2014, 2018 y 2022.

Gráfico 2. Momento de decisión del voto en Costa Rica: 1998-2022, según año de elección.

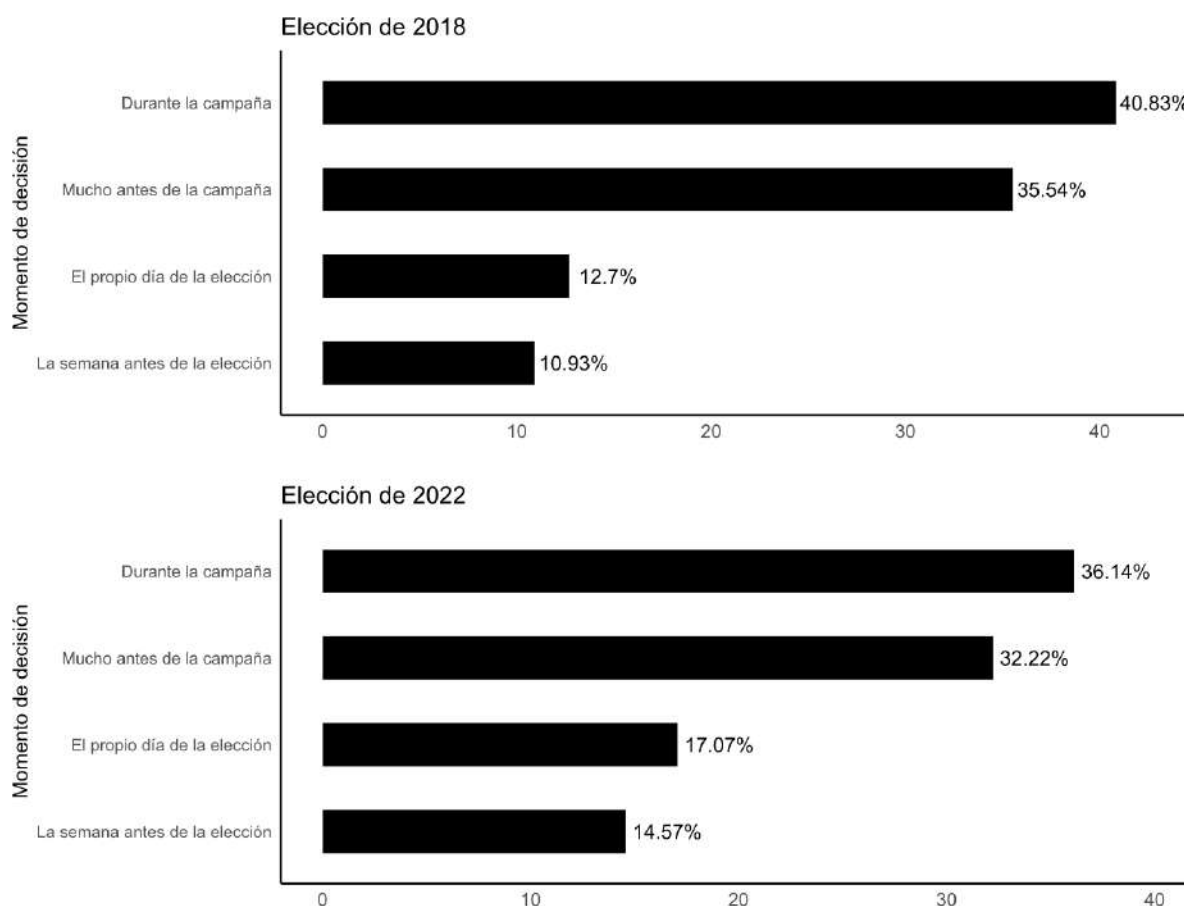


Fuente: Elaboración propia con base en encuestas del TSE (1998, 2015, 2019 y 2022).

Incluso si se observa el momento de decisión de manera desagregada (con cuatro categorías: mucho antes de la campaña, durante la campaña, la semana antes de la elección y el propio día de la elección) y se compara entre las dos últimas elecciones nacionales de Costa Rica (2018 y 2022, respectivamente), se evidencia una reducción en las respuestas a las

categorías “durante la campaña” y “mucho antes de la campaña”. Además llama la atención que el 17% de las personas que reportaron haber votado en las pasadas elecciones del 2022, se decidieron el mismo día que acudieron a las urnas a ejercer el derecho al sufragio.

Gráfico 3. Momento de decisión del voto en Costa Rica, elección de 2018 y 2022.



Fuente: Elaboración propia con base en encuestas del TSE (2019 y 2022).

A pesar de que efectivamente se puede observar para Costa Rica el cumplimiento de dicha tendencia hacia la postergación; aquí se argumenta que el factor contextual apuntado, no tuvo un impacto tan marcado en el momento de decisión del voto. Hay que recordar que lo que se postula a grandes rasgos es lo siguiente: alta oferta electoral = mayor probabilidad de votar de manera tardía. El primer elemento ciertamente se cumple por el inédito número de fuerzas político-electorales que participaron en las elecciones del año 2022. A esa alta oferta electoral habría que sumar también que parte de lo que caracterizó a las pasadas elecciones, fue la dificultad para distinguir entre las y los contendientes (Ovares, 2022), y una suerte de convergencia respecto a las propuestas de la mayoría de las candidaturas que ocuparon los principales lugares en las encuestas (Tremínio, 2022).

Sin embargo, ante el escenario descrito, lo que se propone es que el aumento en términos porcentuales en la postergación entre los comicios del año 2018 y los del 2022, parece explicarse por la expresión de la tendencia hacia la postergación propiamente dicha; y no necesariamente por efecto de los condicionantes coyunturales advertidos, pues la diferencia no

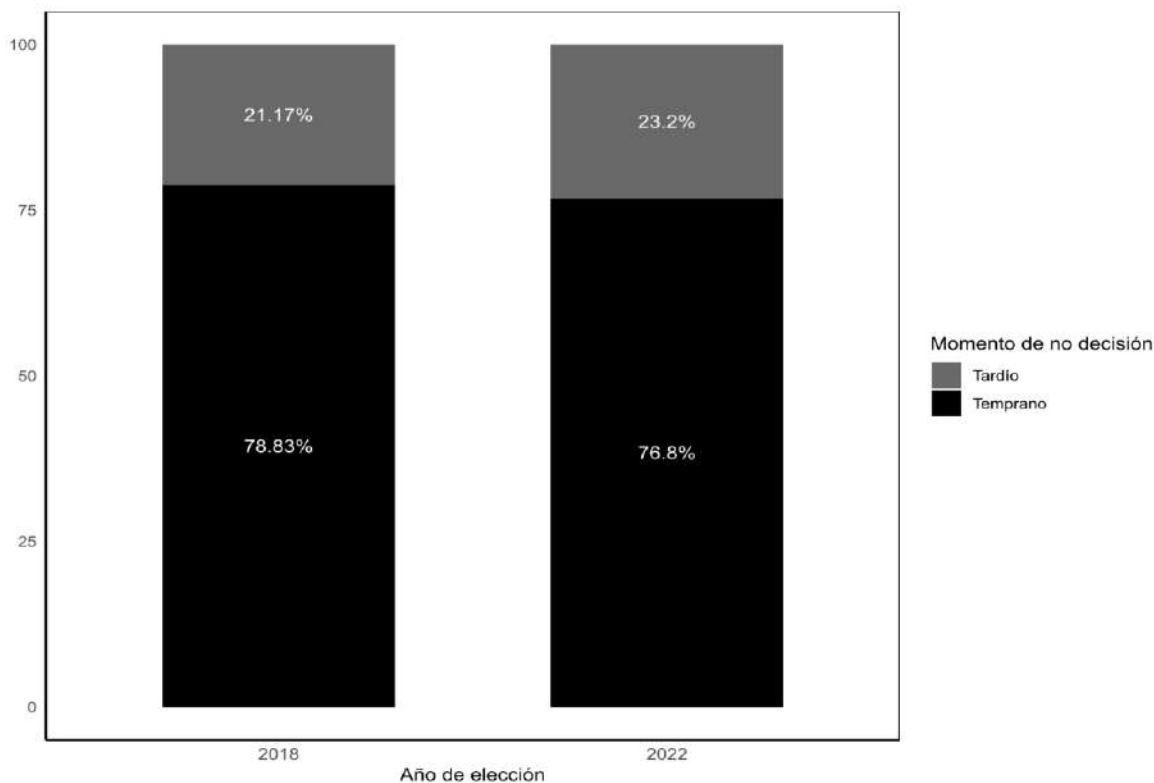
es tan significativa (véase gráfico 3) para un aumento tan importante respecto a la cantidad de partidos políticos (de 13 en la elección del 2018 a 25 en la del 2022). Esto podría explicarse porque a pesar de que hubo un número sin precedentes de partidos políticos, de alguna forma, la convergencia a nivel de propuestas y la dificultad de las candidaturas para presentarse como una alternativa distinta, generó que se redujera el efecto de estos factores en el momento de decisión. Aunque también hay que reconocer que esto es más una posible explicación que un hallazgo concluyente.

Momento de no decisión: un primer acercamiento como elemento complementario

Hay otra dimensión que se vincula directamente con lo discutido, esta es el momento de no decisión del voto. Sabemos que la postergación es una de tantas salidas al sistema (Pignataro, 2017), siendo el abstencionismo otra de ellas (Raventós et al., 2006). Esto vuelve interesante el explorar en qué momento deciden abstenerse quienes reportan no haber acudido a las urnas para una elección en particular. Si bien en esta oportunidad no se pretende abordar de manera exhaustiva esta cuestión, por el momento se emplea como un elemento complementario del estudio.

Al analizar las dos últimas elecciones presidenciales de Costa Rica (véase gráfico 3), se puede constatar que hay un leve incremento respecto a la postergación, también para el caso del momento de no decisión del voto, aunque lo que llama más la atención es que cerca del 80% de quienes reportan no haber asistido a las urnas, toman su decisión de manera temprana. Este es un fenómeno que adquiere más sentido desde la perspectiva de la desafección política, en comparación con las propuestas de corte optimista: si el comportamiento fuera a la inversa, se podría considerar que estas personas postergaron su decisión porque estaban a la espera de incentivos e información que se producen mientras la campaña se desarrolla y que posiblemente al no encontrarlos, optaron por la abstención; pero, esto no se sostiene cuando la gran mayoría reporta haber decidido tempranamente.

Gráfico 4. Momento de no decisión del voto en Costa Rica, elección de 2018 y 2022.



Fuente: Elaboración propia con base en encuestas del TSE (2019 y 2022).

En términos generales los valores se mantienen prácticamente iguales al comparar las dos últimas elecciones nacionales, aunque con un leve aumento en cuanto al momento tardío de decisión, sin embargo el grueso de las y los informantes –alrededor de un 80%–, reportan haber decidido no acudir a las urnas de forma temprana⁷. Con lo cual también desde esta postura hay evidencia que parece apuntar más hacia la noción pesimista que su contraparte optimista.

Conclusiones

El estudio del momento de decisión del voto, en la última elección nacional en Costa Rica muestra algunos hallazgos importantes. En primer lugar, se sostiene que los momentos de decisión no son equivalentes, es decir, no es lo mismo decidir de manera temprana que tardía, puesto que distintos factores se asocian a cada categoría. En ese sentido, el perfil de quienes postergan se vincula con personas que no simpatizan con los partidos políticos, tienen poco interés en las elecciones y cuya intención de voto es menos estable. Cabe apuntar que los partidos políticos siguen teniendo un rol importante en el entendido que, a pesar de las discusiones sobre la crisis de representación aludidas, la simpatía partidaria al igual que el

⁷ El gráfico 4 contiene los datos de quienes reportaron haber decidido no votar en alguna de las siguientes categorías: mucho antes de la campaña; durante la campaña; la semana antes de la elección y el propio día de la elección. Al igual que con el momento de decisión, las primeras dos categorías se agregan en: momento temprano; y las últimas dos corresponden a: voto tardío.

interés, en este caso en las elecciones, actúan como un factor que facilita y por tanto, agiliza la toma de decisión.

En línea con lo anterior, es importante profundizar en el momento de no decisión, sobre todo respecto a quienes postergan y después se abstienen. Abordar por qué quienes reportan haber decidido no votar, toman su decisión hacia los días más próximos a las elecciones, puede incluso ayudar a comprender de una manera más integral el abstencionismo como fenómeno, así como ampliar el análisis sobre momentos de decisión del voto.

Respecto a los hallazgos se considera que la evidencia apunta a que la postergación en la elección estudiada, no se explica por un proceso de sofisticación electoral, sino que lo determinante parece ser la desafección política, lo cual está en sintonía con los hallazgos de Pignataro (2017) para la elección de 2014. Se observa además la continuidad en la tendencia hacia la postergación. A su vez se recuerda que este segmento del electorado –quienes deciden de forma tardía–, corresponde a personas votantes pero que ante la falta de interés y simpatía partidaria, toman su decisión hacia los días más cercanos a la elección. Esto es importante porque genera que las campañas electorales se caractericen por altos niveles de incertidumbre en la medida en que hay una marcada indecisión hasta los días más cercanos a la elección, y tal como se ha advertido, es ese grupo de votantes quienes en algunos casos terminan decidiendo el resultado de las elecciones (He, 2016; Lazarsfeld et al., 1968).

Asimismo, otro elemento pertinente a considerar es el abstencionismo, en cualquiera de sus tipos, ya que este se ha convertido en la norma dentro del territorio nacional, en este caso observado en términos porcentuales tanto la abstención *política o racional*, relacionada como una expresión de la voluntad política hacia el rechazo y la insatisfacción por el sistema, partidos o candidaturas (véase gráfico 1) y el abstencionismo cívico, mismo que refiere a la participación de la persona en el acto electoral, pero no vota a favor de ninguna candidatura por lo que deja su voto en blanco (Raventós et al, 2006, p. 18). En términos de representación política esto tiene un impacto significativo en la democracia costarricense, ya que como señala Sáenz-Bonilla (2021) si bien la representación en este ámbito no está delimitada únicamente al ejercicio del voto, lo cierto es que la moneda para ser representado se encuentra en la selección de representantes por esta vía, por lo que fenómenos mencionados, como la cantidad de candidaturas y el porcentaje de abstención, pueden considerarse como una alerta en este sentido.

En relación con lo anterior, no se puede dejar de lado la presencia del abstencionismo técnico, visto como la imposibilidad estructural que tienen las personas para acercarse a las urnas y ejercer su voto, esto por diversos motivos como los profundizan Raventós et al (2006). Elemento que puede ser representado con datos que brinda el Tribunal Supremo de Elecciones (2015; 2018; 2022), los cuales señalan que para las elecciones nacionales de los años 2014, 2018 y 2022, al medir el momento de no decisión del voto, una parte considerable de la muestra indica que no pudo votar, pero sí tenía la intención de hacerlo, específicamente para el proceso electoral del 2014 un 26.77% de la muestra se inclina por esta opción, para el año 2018 el porcentaje se reduce a un 6.2%, pero para las últimas elecciones nacionales de 2022 el porcentaje se incrementa a 34.11%.

Finalmente es pertinente apuntar algunas sugerencias. La primera tiene que ver con un elemento enriquecedor en términos teóricos, el cual es la incorporación en el análisis de indicadores o variables que permitan medir las presiones cruzadas⁸ y su posible influencia en el momento de decisión. Costa Rica puede ser un caso de estudio relevante para explorar esta teoría, ya que se ha propuesto que el sistema de partidos se vincula con las presiones cruzadas y éstas a su vez, con el momento de decisión (He, 2016), y al tomar en cuenta que Costa Rica experimentó diversos cambios, desde un sistema de partidos hegemónico, un bipartidismo institucionalizado hasta un sistema que se caracteriza más bien por la fragmentación (Cascante, 2016), se considera pertinente explorar estas nociones. Además se insiste en la pertinencia de replicar estudios de esta naturaleza en otros países vecinos, bajo la consigna de observar el comportamiento del fenómeno desde una perspectiva regional.

⁸ La teoría de las presiones cruzadas, fue propuesta por Lazarsfeld y sus colegas en el clásico libro: *The People's Choice: How the Voter Makes Up His Mind in a Presidential Campaign*. Al respecto Lazarsfeld et al., (1968) señalan: “By “cross-pressures” we mean the conflicts and inconsistencies among the factors which influence vote decision”” (p. 53).

Referencias

- Alfaro-Redondo, R. (2023). Elecciones 2022 en Costa Rica: resultado sorpresivo que no altera las frágiles condiciones para gobernar. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 32(1), 169-187. <https://doi.org/10.26851/rucp.32.1.8>
- Alfaro-Redondo, R. (2019). *Divide y Votarás*. San José, Costa Rica: CONARE Programa Estado de la Nación.
- Alfaro-Redondo, R., Camacho, S., Chacón, D., Ruiz, F. (2023). Informe del Estudio de Opinión Pública del CIEP (septiembre 2023). *Centro de Investigaciones y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica (CIEP-UCR)*. <https://ciep.ucr.ac.cr/informe-del-estudio-de-opinion-publica-del-ciep-setiembre-2023/>
- Barr, R. R. (2009). Populists, outsiders and Anti-Establishment politics. *Party Politics*, 15(1), 29-48. <https://doi.org/10.1177/1354068808097890>
- Blumenstiel, J. E., & Plischke, T. (2015). Changing motivations, time of the voting decision, and short-term volatility—The dynamics of voter heterogeneity. *Electoral Studies*, 37, 28-40.
- Box-Steffensmeier, J., Dillard, M., Kimball, D., & Massengill, W. (2015), “The Long and Short of It: The Unpredictability of Late Deciding Voters”, *Electoral Studies*, 39, pp. 181-194.
- Campbell, A., Converse, P., Miller, W. & Stokes, D. (1960), *The American Voter*, University of Chicago Press, Chicago.
- Cascante, M.J., y Guzmán, J. (2022). Reconfiguraciones políticas en Costa Rica. Del bipartidismo a la fragmentación. *Nueva Sociedad*, (300), 127-139. <https://nuso.org/revista/300/america-central-frente-si-misma/>
- Cascante, M. J. (2016). Los cambios en el sistema de partidos costarricense: viejos y nuevos actores en la competencia electoral. <https://www.kerwa.ucr.ac.cr/bitstream/handle/10669/74031/Version%20Final.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Carreras, M., & Castañeda-Angarita, N. (2013). Who Votes in Latin America? A Test of Three Theoretical Perspectives. *Comparative Political Studies*, 47(8), 1079-1104. <https://doi.org/10.1177/0010414013488558>
- Catellani, P., & Alberici, A. I. (2012). Does the candidate matter? Comparing the voting choice of early and late deciders. *Political Psychology*, 33(5), 619-634.
- Cautrès, B & Jadot A (2009) Quand les électeurs se décident-ils? In: Cautrès B and Muxel A (eds) Comment Les Électeurs Font-ils Leur Choix? Le Panel Électoral Français 2007. Paris: Presses de Sciences Po (PFNSP): pp.127–156.
- Cautrès, B., & Jadot, A. (2007). L’(in) décision électorale et la temporalité du vote: le moment du choix pour le premier tour de l’élection présidentielle 2007. *Revue française de science politique*, 57(3), 293-314.
- Chaffee, S. H., & Rimal, R. N. (1996). Time of vote decision and openness to persuasion. *Political persuasion and attitude change*, 267-291.
- Cortés, S., Rojas, M. y Chavarría, S. (2023). La “luna de miel” y las protestas en los primeros siete meses del gobierno de Rodrigo Chaves Robles (mayo-diciembre 2022). *Anuario*

- Centro de Investigaciones y Estudios Políticos*, (14), 1-35.
<https://doi.org/10.15517/aciep.v0i14.54214>
- Dalton, P. D. (2006). Swing voters: understanding late-deciders in late-modernity. *Hampton Press (NJ)*.
- Dalton, R. J. (1984). Cognitive mobilization and partisan dealignment in advanced industrial democracies. *The Journal of Politics*, 46(1), 264-284.
- Dalton R. J. (2007), Partisan Mobilization, Cognitive Mobilization and the Changing American Electorate. *Electoral Studies* 26 (2): 274–286.
- Dalton R. J. (2013) *The Apartisan American: Dealignment and Changing Electoral Politics*. Washington, DC: *CQ Press*.
- Dalton R. J., McAllister I and Wattenberg MP (2000) The Consequences of Partisan Dealignment. In: Dalton RJ and Wattenberg M (eds) *Parties without Partisans*, Oxford: *Oxford University Press*, pp.37–63.
- Downs, A. (1957), “An Economic Theory of Political Action in a Democracy”, *The Journal of Political Economy*, 65(2), pp. 135-150.
- Fernández de Mantilla, L., & Flórez Pinilla, K. (2008). ¿Qué evalúa el ciudadano al momento de votar? Algunas apreciaciones desde el Enfoque Racional. *Reflexión Política*, 10(19), 196-204.
- Fournier, P., Nadeau, R., Blais, A., Gidengil, E., & Nevitte, N. (2004). Time-of-voting decision and susceptibility to campaign effects. *Electoral Studies*, 23(4), 661-681.
- Gómez, S., Aguilar, C. y Chacón, D. (2022). Elecciones 2022 e identidades políticas en Costa Rica. San José, Costa Rica: *CONARE Programa Estado de la Nación*.
- Gopioian, J. D., & Hadjiharalambous, S. (1994). Late-deciding voters in presidential elections. *Political Behavior*, 16, 55-78.
- Guzmán-Castillo, J. (2023) Análisis de la volatilidad electoral en Costa Rica a través del análisis bayesiano de datos longitudinales.
<https://www.kerwa.ucr.ac.cr/handle/10669/88523>
- He, Q. (2016). Issue cross-pressures and time of voting decision. *Electoral studies*, 44, 362-373.
- Henderson, M., & Hillygus, D. S. (2016). Changing the clock: the role of campaigns in the timing of vote decision. *Public Opinion Quarterly*, 80(3), 761-770.
- Hopmann, D. N. (2012). The consequences of political disagreement in interpersonal communication: New insights from a comparative perspective. *European Journal of Political Research*, 51(2), 265-287.
- Inglehart, R. & Welzel, C. (2006). Modernización, cambio cultural y democracia : la secuencia del desarrollo humano. *Centro de Investigaciones Sociológicas*.
- Irwin, G. A., & Van Holsteyn, J. J. (2008). What are they waiting for? Strategic information for late deciding voters. *International Journal of Public Opinion Research*, 20(4), 483-493.
- Lazarsfeld, P., Berelson, B., & Gaudet, H. (1968), *The People’s Choice: How the Voter Makes up his Mind in a Presidential Campaign*, Nueva York, *Columbia University Press*.
- Losada, R., & Rivas, J. (2020). La representación política. En Sánchez, Fabio y Liendo, Nicolás (Eds), *Manual de Ciencia Política y Relaciones Internacionales* (1.a ed., pp. 47-70).
<https://doi.org/10.22518/book/9789585511972/ch02>

- McAllister, I. (2003). Calculating or capricious?: The new politics of late deciding voters. In Do political campaigns matter? (pp. 22-40). *Routledge*.
- McGregor, R. M. (2012). Voter sincerity and the time-of-voting-decision. *Electoral Studies*, 31(4), 715-725.
- Ovares, C. (2022). Elecciones Nacionales Costa Rica 2022: entre fuerzas políticas tradicionales y fuerzas emergentes. *Revista Elecciones*, 21(23), 253-266.
- Pignataro, A. (2016). Manual para el análisis político cuantitativo. *Editorial de la Universidad de Costa Rica*. <https://hdl.handle.net/10669/82252>
- Pignataro, A. (2017). Momento de decisión del voto en la era del desalineamiento: el caso de Costa Rica en 2014. *Política y gobierno*, 24(2), 409-434.
- Pignataro, A. (2018). El voto en 2018 y sus determinantes. En Alfaro-Redondo, R. (Ed.), Participación y política electoral: nuevas miradas a las elecciones 2018 en Costa Rica (pp. 87-115). *Tribunal Supremos de Elecciones*.
- Pignataro, A., & Treminio, I. (2019). Reto económico, valores y religión en las elecciones nacionales de Costa Rica 2018. *Revista de ciencia política*, 39(2), 239-263. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2019000200239>
- Plischke T (2014) Fällt die Wahlentscheidung immer später? Die Entwicklung des Zeitpunkts der Wahlentscheidung bei den Bundestagswahlen 1969 bis 2009. *Politische Vierteljahresschrift* 55 (1): 118– 144.
- Plutzer, E. (2002). Becoming a habitual voter: Inertia, resources, and growth in young adulthood. *American political science review*, 96(1), 41-56.
- Raventós, C., Fournier, M., Ramírez, O., Gutiérrez, A. & García, J. (2006). Abstencionistas en Costa Rica : ¿Quiénes son y por qué no votan?. *Editorial de la Universidad de Costa Rica*.
- Sáenz Bonilla, J. (2021). Límites de la representación política en Costa Rica: imaginarios y subjetividades en torno a las elecciones 2018. En Álvarez Garro, L. (Ed.), Imaginarios, subjetividades y democracia : estudios sobre el proceso electoral del 2018 en Costa Rica (pp. 201-253). Universidad de Costa Rica, *Centro de Investigaciones y Estudios Políticos*.
- Sánchez, C. O. (2022). Elecciones Nacionales Costa Rica 2022: entre fuerzas políticas tradicionales y fuerzas emergentes. *Revista Elecciones*, 21(23), 253-266. <https://revistas.onpe.gob.pe/index.php/elecciones/article/view/239>
- Sandoval, L. J. (2018). Algoritmos de aprendizaje automático para análisis y predicción de datos. *Revista Tecnológica; no. 11*. <http://redicces.org.sv/jspui/handle/10972/3626>
- Treminio, I. (2022). Elecciones presidenciales y legislativas Costa Rica 2022. *Análisis Carolina*, (5), 1-14. https://doi.org/10.33960/AC_05.2022
- Tribunal Supremo de Elecciones (s.f.). Cómputo de votos Febrero y Abril 2022. https://www.tse.go.cr/estadisticas_elecciones.htm
- Tribunal Supremo de Elecciones (s.f.). Elecciones Nacionales 2022: Candidaturas de Presidencia y Vicepresidencia. <https://www.tse.go.cr/fichas/candidaturas/P>
- Tribunal Supremo de Elecciones (s.f.). Progreso Social Democrático. <https://www.tse.go.cr/progresosocialdemocratico.htm>
- Willocq, S. (2019). Explaining time of vote decision: The socio-structural, attitudinal, and contextual determinants of late deciding. *Political Studies Review*, 17(1), 53-64.

Anexos

Anexo 1. Operacionalización de variables

Variable	Pregunta/reactivo	Opciones de respuesta	Codificación en el modelo de regresión	Tipo de variable
Momento de decisión	En la elección de febrero, ¿cuándo decidió usted por quién votar para presidente?	1. Mucho antes de la campaña 2. Durante la campaña 3. La semana antes de la elección 4. El propio día de la elección	0 = Voto temprano 1 = Voto tardío	Cualitativa
Educación	¿Cuál fue el último año de estudios aprobado?	0. Sin estudios 1:6. Primaria 7:12. Secundaria 13. Técnica 14:15. Universitaria	0:6 = primaria o menos 7:13 = secundaria o técnica 14:15 = universitaria	Cualitativa
Sexo	¿Me podría decir cuál es su sexo?	1. Hombre 2. Mujer	0 = Mujer 1 = Hombre	Cualitativa

Edad	¿Cuál es su edad en años cumplidos?	Se digita la edad reportada por la persona.	Variable numérica de la edad reportada	Cuantitativa
Ingreso subjetivo ⁹	¿Usted diría que el salario o ingreso total que su familia recibe mensualmente, les alcanza o no les alcanza para vivir?	1. No les alcanza, tienen grandes dificultades 2. No les alcanza, tienen dificultades 3. Les alcanza justo, sin grandes dificultades 4. Les alcanza bien, pueden ahorrar	1= No les alcanza, tienen grandes dificultades 2= No les alcanza, tienen grandes dificultades 3= Les alcanza justo, sin grandes dificultades 4= Les alcanza bien, pueden ahorrar	Cualitativa
Simpatía política	¿En la actualidad, simpatiza usted con algún partido político del país?	1. Sí 2. No	0= No 1= Sí	Cualitativa
Estabilidad electoral	¿Pensó en algún momento en votar por otro candidato?	1. Siempre estuvo decidido(a) por el mismo 2. Pensó en votar por otro candidato 3. Estuvo indeciso(a) todo el tiempo	1= Siempre estuvo decidido(a) por el mismo 2= Pensó en votar por otro candidato 3= Estuvo indeciso(a) todo el tiempo	Cualitativa

⁹ Se denomina: ingreso subjetivo en la medida en que no es el reflejo de un cálculo matemático sobre los ingresos, sino la percepción respecto de los mismos.

Nivel de información	¿Qué acostumbra hacer para informarse de la situación política del país?	a. Conversa de política con otras personas 1. Sí 2. No b. Lee el periódico 1. Sí 2. No c. Ver la televisión 1. Sí 2. No d. Escuchar la radio 1. Sí 2. No e. Acceder a redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram, Tiktok 1. Sí 2. No	Índice sumativo ¹⁰ 0= No 1= Sí	Cualitativa
Interés en la política	Utilizando otra vez la tarjeta de 1 a 5, donde 5 significa mucho y 1 significa nada MUESTRE LA TARJETA Y PREGUNTE: ¿cuánto diría Ud. que le interesa la política?	5 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/>	Variable numérica que registra valores de 1 a 5 ¹¹	Cuantitativa

¹⁰ La variable: nivel de información es un índice sumativo, y se mide de la siguiente forma: nivel de información= respuesta 1 + respuesta 2 + respuesta 3 + respuesta 4 + respuesta 5. Con lo cual: una persona que obtiene una nota de 5, indica el máximo nivel de información y se codifica con Sí=1; mientras que una persona con nota de 0, representa el nivel más bajo de información y se codifica con No= 0.

¹¹ El 5 indica un alto interés, mientras que el 1, bajo interés.

Interés en las elecciones en primera ronda	Utilizando una escala de 1 a 5, donde 5 significa mucho y 1 significa nada MUESTRE LA TARJETA Y PREGUNTE: Específicamente sobre las elecciones de febrero del año pasado, ¿qué tanto le interesaron a usted?	5 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/>	Variable numérica que registra valores de 1 a 5 ¹²	Cuantitativa
Voto estratégico	¿Cuál de esos aspectos ¹³ diría usted que influyó más en su decisión de votar?	<ol style="list-style-type: none"> 1. La tradición de su familia 2. Que le gusta ese partido 3. Que el candidato era nuevo 4. Las propuestas o programa de gobierno en general 5. Las propuestas sobre la protección animal 6. Que quería un cambio 7. Que le gusta votar a ganar 8. Le gustó el candidato 9. Quería evitar que ganara otro 	7 o 9 = voto estratégico	Cualitativa

¹² El 5 indica un alto interés, mientras que el 1, bajo interés.

¹³ Los aspectos a los que se refiere son los que aparecen en la columna de la derecha codificados de 1 a 9.

		candidato 10. Otra razón: _____		
Personalismo	¿Cuál de esos aspectos ¹⁴ diría usted que influyó más en su decisión de votar?	1. La tradición de su familia 2. Que le gusta ese partido 3. Que el candidato era nuevo 4. Las propuestas o programa de gobierno en general 5. Las propuestas sobre la protección animal 6. Que quería un cambio 7. Que le gusta votar a ganar	3 o 8 = personalismo	Cualitativa

¹⁴ Los aspectos a los que se refiere son los que aparecen en la columna de la derecha codificados de 1 a 9.

		8. Le gustó el candidato 9. Quería evitar que ganara otro candidato 10. Otra razón: _____	
--	--	--	--

Anexo 2. ANOVA de variables incluidas en el modelo 1

Variables	Gl	Devianza	GL. Resid.	Desv. Resid.	Pr(>Chi)
NULL			1087	1333.61713	
educa_rec_	2	16.3438026	1085	1317.27333	0.00028248
sexo_rec	1	3.84906722	1084	1313.42426	0.04977366
edad_rec	1	1.1884237	1083	1312.23583	0.27564775
ingreso_subjerec_	3	3.7702993	1080	1308.46554	0.28735977
simpatiarec_	1	30.8876815	1079	1277.57785	2.734E-08
estabilidad	2	43.8649024	1077	1233.71295	2.9844E-10
indice1	1	0.01429007	1076	1233.69866	0.90484671
interes_pol	1	4.40854561	1075	1229.29012	0.03575932
interes_electfab	1	3.96592228	1074	1225.32419	0.04643008
voto estrat	1	2.54440548	1073	1222.77979	0.11068557
personalismo	1	0.45111949	1072	1222.32867	0.50180381

Fuente: elaboración propia con base en encuesta del TSE (2022)

Anexo 3. Matriz de confusión en términos porcentuales, modelo 2.

Predicción	Voto Temprano	Voto Tardío
Voto temprano	65.4	4.3
Voto tardío	24.4	5.8

Fuente: elaboración propia con base en encuesta del TSE (2022)

Anexo 4. Evaluación de modelo 2

Accuracy	0.6781
95% CI	(0.6264, 0.7267)
Sensitivity	0.6894
Specificity	0.5517
Pos Pred Value	0.9447
Neg Pred Value	0.1379
Prevalence	0.9174
Detection Rate	0.6325
Detection Prevalence	0.6695
Balanced Accuracy	0.6206

Fuente: elaboración propia con base en encuesta del TSE (2022)